

Reseña del libro de Martha Ruffini y Luis Blacha. *Burocracia, tecnología y agro en espacios marginales*. Buenos Aires, Prohistoria Ediciones, 2011.

Maximiliano Ivickas Magallán
Becario UNQ / Centro de Estudios de la Argentina Rural

Burocracia, tecnología y agro en espacios marginales, es un libro compilado por Martha Ruffini y Luis Blacha que presenta una serie de estudios de caso, así como aportes teóricos novedosos referidos al mundo rural argentino. La característica común a todos los trabajos es el abordaje del espacio marginal, respecto del modelo agroexportador como eje de análisis principal. Los conceptos burocracia y tecnología guían los objetivos de la compilación, haciendo referencia en todos los casos al heterogéneo campo argentino.

Pasado y presente son los tiempos en los cuales se enfoca la mirada del libro. En el contexto rural complejo y pluridimensional, con problemáticas que tienen una larga historia (y otras no tanto), los artículos pretenden analizar los motivos que hacen de los espacios rurales marginales una constante en la evolución del agro regional y nacional. La propuesta es explicar y abordar estudios particulares explícitos y aquellos que no pueden ser visibilizados por los actores sociales que cotidianamente se insertan en esos territorios.

Especialistas formados y jóvenes investigadores son quienes aportan sus conocimientos para interpretar estos fenómenos, que otorgan singularidad a los espacios agrarios marginales argentinos. Ese es el principal aporte de esa obra: salir del espacio rural pampeano como marco referencial, que ha merecido especial atención entre los científicos sociales dedicados a estudiar el agro en la Argentina. Enfoques “micro y macrohistóricos, sociológicos, económicos y politológicos”¹, son utilizados para dar a conocer las causas y

¹ Página 12.

los efectos que repercutieron en los sectores menos beneficiados del país rural entre los siglos XX y XXI. Desde perspectivas educativas, técnicas, de género o desde la burocracia, se caracterizan las dinámicas relaciones de poder que se tejen a partir de los modernos avances tecnológicos que modifican las pautas de socialización en los individuos y de la sociedad en su conjunto.

El libro pretende convertirse en una contribución con originales enfoques y alternativas desde las Ciencias Sociales para dar respuestas a la exclusión social, política y económica y a los desequilibrios y desigualdades regionales. En un país agroexportador como la Argentina, el protagonismo de los espacios y los sujetos regionales rurales deben ser considerados como elementos claves para comprender la dinámica social. *Burocracia, tecnología y agro en espacios marginales* logra articular con eficiencia estos conceptos. Sujetos y espacios conforman una red capaz de construir socialmente el territorio haciendo posible una caracterización singular y específica en el complejo entramado social agrario argentino.

El trabajo se inicia con una reflexión histórica de Noemí Girbal-Blacha, quien define la marginalidad con una visión amplia, pensada para especificar los cambios y las continuidades en la Argentina rural. Y, entendiendo al espacio como una construcción social, la autora pone el acento en las diferencias interregionales para redefinir la noción de marginalidad, en su acepción más amplia y vinculada al modelo agroexportador y sus efectos. Las estructuras burocráticas estatales juegan un papel fundamental por la capacidad que tienen de ejercer el poder y es el aspecto que en esta presentación se destaca.

En un segundo apartado, Sonia Regina de Mendonça analiza la estructura del capitalismo moderno en Latinoamérica para establecer cuáles son las relaciones entre burocracia, tecnología y agricultura. Desde un marco teórico gramsciano, examina los nexos que se construyen alrededor de los binomios saber-poder y trabajo manual-trabajo intelectual en Brasil para comprender cómo se reproduce y propaga desde el Estado una ideología hegemónica que facilitó el ingreso del capitalismo en el mundo rural latinoamericano.

Un trabajo con perfil marcadamente regional, con eje en la educación en zonas de producción tabacalera, es el de Marcelo Jorge Navarro; quien estudia la competencia que se

despliega entre las empresas tabacaleras y la escuela pública en la región del Valle de Lerma (Salta). El autor propone interpretar las representaciones y subjetividades que ambas instituciones generan para ocupar un espacio socializador que pareciera, en principio, vacante. Lo hace con una base empírica amplia, respondiendo a la hipótesis central planteada.

Para el estudio de las mujeres algodoneras en la región del nordeste argentino (NEA), Alejandra de Arce hace visibles las tensiones que, a mediados del siglo XX, se producen entre el trabajo familiar y la tecnología. Desde una perspectiva de género contempla las formas en que vivían y producían estas familias, sus relaciones con la burocracia y la tecnología, y por dónde transitaron las experiencias de vida de las mujeres que tenían a su cargo el sostén económico y moral de los hogares rurales chaqueños. Pone en el centro del escenario rural el trabajo de las mujeres, muchas veces ignorado y lo hace sobre fundamentos cuali-cuantitativos.

Andrea Moreno y Lorena Leguizamón estudian un fenómeno actual, buscando vincular políticas públicas, economía social y desarrollo local, desde una perspectiva de género. La “feria del productor al consumidor” de la ciudad de La Rioja es la experiencia que abordan para analizar los novedosos circuitos cortos de comercialización de la producción. El trabajo se enmarca a fines del siglo XX y principios del XXI, un período de profunda crisis política, económica y socio-cultural en Argentina y particularmente en regiones marginales con un visible patriarcado en su organización social.

Desde una mirada sociológica, Luis Blacha reflexiona sobre el intervencionismo estatal en la Argentina de la década de 1930 y propone caracterizar la burocracia como una “tecnología social”. La original propuesta del autor se enfoca en el intento por vincular a la burocracia con la fórmula política, durante ese particular período histórico, y las implicancias que esto genera en la relación entre gobernantes y gobernados. En un esfuerzo por delimitar el concepto de burocracia, destaca que existen una serie de reglas abstractas que ligán a la elite gobernante con su aparato administrativo y las analiza desde las propuestas de la teoría sociológica más importantes.

José Martín Bageneta, nuevamente en una línea de trabajo regional, analiza -desde la sociología- las características que tuvieron las políticas públicas en el Gran Chaco Argentino y el sector aldonero, entre los años 1990 y 2010. En una perspectiva diacrónica y sincrónica, expone las contradicciones y la complejidad de tales políticas, en las cuales se manifiestan, implícita y explícitamente, los intereses de los sectores vinculados al “agrobusiness” a la hora de reconvertir las explotaciones monoproduktivas. El avance sojero en la región completa este estudio de caso, para dar a conocer los efectos sociales de este cambio en el modelo productivo local.

La problemática del sector aldonero es también ocupación de Leandro Moglia, esta vez desde la cuestión del cooperativismo en el Chaco entre los años 1957 y 1962, y con el enfoque histórico. Su objetivo es indagar las estrategias que los Estados nacional y provincial pusieron en práctica para dar respuesta a los problemas que sufrieron las cooperativas agrarias en el momento previo a la crisis del algodón entre 1965 y 1970. Son aquellos “síntomas” previos a la crisis los que preocupan al autor, que asienta su interpretación en una combinación interesante de fuerzas primarias diversas.

Sobre estos mismos ejes trasladados de norte a sur, Martha Ruffini problematiza la cuestión de la tierra pública en la Patagonia durante el peronismo y el accionar de la burocracia estatal en la denominada “Campaña Patagonia” de 1953. En una etapa que aquella fomenta la conversión de los territorios nacionales a provincias autónomas buscando ampliar los alcances de la ciudadanía, centrar la mirada sobre la acción estatal aparece como un enfoque novedoso en la propuesta indagar la configuración de esta región marginal y aún aislada a mediados del siglo XX.

Finalmente, María Eugenia Cepparo, en un artículo de perspectiva geográfica, explica la relación entre los factores estructurales y aquellos otros relacionados con el desarrollo del circuito productivo de la ganadería caprina y ovina en el extremo sur de la provincia de Mendoza incorporado tardíamente a la típica producción vitivinícola cuyana. Estas áreas y prácticas marginales ganaderas de una región no pampeana constituyen el centro de estudio que toma la autora para avanzar sobre el análisis de la persistencia de las prácticas

trashumantes del sector pastoril entre fines de siglo XX y comienzos del siglo XXI, cuando se generan grandes modificaciones en la región.

En síntesis, *Burocracia, tecnología y agro en espacios marginales* ofrece al lector especializado y también a quienes se interesen por la formulación de políticas públicas, una alternativa renovadora en materia de estudios agrarios argentinos. Por su parte, quienes realizan su primera aproximación a la problemática incorporan los resultados de una obra novedosa en cuanto a teorías, metodologías y abordajes científicos, acerca de una cuestión que tiene vital importancia en un extenso país de base agraria y exportadora, como la Argentina.